

Fachada del nacimiento. Sagrada Familia.  
Barcelona.



# La Jerusalén celestial

- "La Iglesia siempre construye templos que apuntan a la vida eterna", decía Gaudí. Toda la Sagrada Familia está inspirada en una visión en el libro del Apocalipsis, capítulos 21 y 22: la Jerusalén Celestial. Es una representación simbólica de la Iglesia en el cielo.
- Una ciudad construida sobre doce piedras que llevan los nombres de los doce apóstoles de Jesucristo.
- Por eso la torre de Jesucristo en el medio, rodeada por los cuatro evangelistas y los doce apóstoles en las tres fachadas (cuatro en cada una). Con la torre de María sobre la cripta: un total de 18 torres.



# En las tres fachadas: los misterios centrales de la fe cristiana

- En las tres fachadas, Gaudí pone los misterios centrales de la fe. Se corresponden básicamente con los misterios del Rosario: gozo, dolor y gloria.
- En la fachada de levante, el misterio principal de la fe: la Encarnación, El Nacimiento del Hijo de Dios.
- Cuando sale el sol, ilumina esta fachada: es la alegría de la vida. ¡La alegría de la creación porque, en Cristo, Dios se ha hecho uno de nosotros!
- Se representa el universo y la naturaleza, con las plantas y los animalitos: la creación donde el Creador se hace criatura.



# En el centro: el misterio de nuestra salvación

- La escena del nacimiento de Jesús, con María, José, el buey y la mula, está sobre una columna con nombres en espiral. Son los antecesores del Mesías, hasta Abraham: el pueblo Judío.



# La encarnación es redención, liberación

- La columna está aplastando a una serpiente, símbolo del mal, del pecado, del orgullo que esclaviza al corazón del hombre.
- Esta esclavitud a un misterio de mal, es simbolizada por las rejas que rodean la columna.
- Aquí, Gaudí representa algo central a la fe cristiana: la encarnación de Cristo es liberación del hombre. Cristo nos viene a liberar de todo aquello que en nuestro corazón nos esclaviza y no nos deja ser felices, ni personalmente ni comunitariamente.



# Lo leemos la noche de Navidad

Amados: se ha revelado el amor de Dios, que quiere salvar a todos los hombres, y nos enseña que abandonemos la impiedad y los deseos mundanos, para vivir en este mundo una vida de sobriedad, de justicia y de piedad, mientras esperamos que se cumpla felizmente nuestra esperanza, que se manifieste la gloria de Jesucristo, Dios grande y salvador nuestro.

Él se entregó a sí mismo por nosotros, para rescatarnos de la esclavitud de las culpas, dejarnos limpios y hacer de nosotros un pueblo bien suyo, apasionado por hacer el bien.

De la Carta de san Pablo a Tito, 2,11-14.



# ¿Unos ángeles japoneses?

Los ángeles que cantan "Gloria a Dios en el cielo", son ángeles japoneses. Su historia es dramática y emocionante al mismo tiempo.

En el año 1936, ya se habían completado las cuatro torres de la fachada del nacimiento, con muchas de sus esculturas.

Pero aquel año estalló la guerra civil y en Barcelona todas las iglesias fueron quemadas o destruidas. La Sagrada Familia no tenía que ser una excepción. El sacerdote custodio el templo, Mn. Gil Parés, fue asesinado.

Las torres iban a ser dinamitadas, pero se salvaron porque alguien sugirió que se podía poner un cañón antiaéreo, en el puente entre las torres centrales, para disparar a los aviones que bombardeaban la ciudad.

Las estatuas de los ángeles, entonces todavía de yeso, fueron arrancadas de la fachada con cuerdas. En las guerras es tristemente evidente aquel misterio de mal que esclaviza al corazón del hombre (se hicieron atrocidades a los dos bandos. ¡NO juzgamos a nadie!).



# !Historia de una conversión!

Pasada la guerra, fue necesario restaurar buena parte de la obra.

Hace unos años, vino a trabajar al templo un escultor japonés: Etsuro Soto, "el hombre feliz", significa su nombre. Era shintoísta, la religión mayoritaria del Japón.

Descubriendo el simbolismo cristiano del templo, quedó muy impresionado con la fe cristiana y decidió hacerse cristiano. Él dice, "Gaudí me ha llevado a Dios".

Y quiso ser bautizado, después de la debida preparación, en la Cripta del Templo.

Se ha encargado, entre otras cosas, del trabajo de restauración de los ángeles en la fachada del nacimiento, y por eso son ángeles japoneses.







**Una anécdota simpática: la historia de un burrito y el espíritu humilde de un proyecto ambicioso pero también solidario!**



Gaudí, para las esculturas, utilizaba personas de verdad como modelos. Les ponía una capa de yeso encima y así obtenía un molde con el cual hacer la copia en piedra.

Para el burrito de la huida a Egipto de la Sagrada Familia, también buscó un burrito de verdad. Tuvo que descartar algunos burritos que le traían porque eran demasiados fuertes (la escena es muy humilde: hacía falta un burrito “poquita cosa”). Finalmente lo encontraron...

Era un burrito, esmirriado y “poquita cosa”, que tenía una señora ya viejecita, que en el pueblecito vecino de Gracia se ganaba la vida vendiendo estiércol por los huertos.

La junta constructora compró el burrito con la intención de hacer, al mismo tiempo, una obra social: con el dinero que le pagaron, la viejecita se pudo jubilar por el resto de su vida.

Un día un gitano esquiló el burrito para que Gaudí le pudiera poner la capa de yeso encima y hacer la copia, como hacía con las personas. Éstas no se morían, evidentemente, y tampoco le tenía que pasar nada al burrito. Pero la viejecita estaba presente, y cuando vio lo que Gaudí le hacía a su querido burrito, dicen los testigos que casi tuvo un ataque de corazón. Pero ni ella ni el burrito murieron. El burrito continuó viviendo en un establo que se le hizo en la obra.



# ¿Arriba de todo, un ciprés?

Arriba de todo del portal de la Caridad, hay un ciprés. El ciprés es símbolo de eternidad. Se planta en los cementerios por dos motivos:

1. Apunta al cielo ("estos huesos están aquí enterrados, pero sus almas están con Dios en el cielo")
2. Es siempre verde, árbol de hoja perenne: símbolo de lo que nunca se corrompe ("estos cuerpos un día volverán a la vida para no morir nunca más, incorruptibles, vivos para siempre").



# ¿Unas palomas y un pelícano?

Sobre el ciprés, hay unas palomas. Gaudí decía que son nuestras almas, atraídas hacia la vida eterna con Dios, por el amor de Cristo. "Elevado sobre la cruz, atraeré a todo el mundo hacia mí", dice Jesús en el Evangelio de Juan. "El corazón de Jesús es el corazón que más nos ha amado", también decía Gaudí.

El amor sacrificial de Cristo en la cruz, lo representa Gaudí con un Pelícano, bajo el árbol, alimentando a sus pequeños con su sangre.

Según una leyenda medieval, el pelícano se hiere el pecho con el pico para dar de beber de su sangre a los pequeños. Por eso se convirtió en símbolo de Cristo que derrama su sangre (da su vida) por nosotros en la cruz. También es símbolo del amor sacrificial de los padres.



# I en la cumbre: La Santísima Trinidad

## Misterio infinito de vida y de amor

- Arriba de todo, hay un símbolo de la Santísima Trinidad.
- Primero, la Tau hebrea (que también puede ser la T, inicial de Dios en griego, *Theos*): el Padre Dios. Un lazo en forma de X, es el Hijo, Cristo, *Xristós*, en griego. Y la paloma representa al Espíritu Santo.
- La Sagrada Familia apunta a la Vida Eterna, en el seno del misterio infinito de amor y de comunión personal que es la Santísima Trinidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo. De allí viene toda la creación y hacia allí se encamina.
- En la Sagrada Familia, Gaudí pone muchos otros símbolos y referencias a la Santísima Trinidad. Por ejemplo, los *Sanctus*, en las torres, están en tres colores: el amarillo (el Padre, la luz), el rojo (el Hijo, la sangre) y el naranja, combinación del amarillo y del rojo (el Espíritu Santo, que viene del Padre y del Hijo).

